

La organización de los espacios territorial y metropolitano representa un reto poco explotado social y empresarialmente

ne un retroceso, como señalan algunos personajes ignorantes y otros que no lo son tanto.

Se trata de optimizar el uso de la energía. En plena crisis económica mundial, el llamado 'desarrollo' sigue hoy basado en maximizar este uso y en hacer fluir el dinero. La sociedad moderna está educada para ello. El negocio comienza en ese uso y ese flujo y continúa con sus aplicaciones más o menos 'útiles'.

Organización del territorio, ocio y turismo

La organización de los espacios territorial y metropolitano representa un reto poco explotado en términos de participación social y desarrollo empresarial. En el terreno urbanístico esta actividad ha sido sustituida en buena medida en España por la hasta ahora lucrativa actividad de la construcción.

Algunas empresas con prestigio en aquellas tareas cambiaron en los últimos años su orientación por esta otra. Pero las perspectivas empresariales no pueden quedarse aquí, y no sólo porque la crisis económica actual denuncie comportamientos a todas luces deshonestos, sino porque supone un camino a ninguna parte.

Por un lado el territorio es, como se ha indicado, un soporte para el desarrollo de las obras públicas y los distintos tipos de asentamientos, pero también es un espacio con componentes naturales y rurales que ofrecen mucha tarea.

Por su parte, los espacios naturales protegidos necesitan gran atención y ofrecen mucho trabajo que no debe ser canalizado sólo por las administraciones; es una tarea mucho más ingente que la que éstas pueden abordar directamente. En estos espacios, que actúan como atractivos paisajísticos de gran valor, y en sus áreas periféricas, existen oportunidades apenas explotadas aún.

El tiempo libre de la sociedad desarrollada ha ido aumentando y la demanda de 'naturaleza' también. Se ha comentado antes sobre el turis-



La construcción lucrativa en España ha sustituido hasta ahora otros tipos de organización del territorio más respetuosos con el entorno donde se ubican. Foto de la playa de Benidorm (Alicante).

mo cultural.

La ordenación del ocio y recreo y la puesta en valor del mundo rural son probablemente las actividades más genuinamente dependientes de la calidad del entorno. Este turismo es cada vez más exigente en términos ambientales.

Algunos países que ahora son destinos turísticos secundarios se plantean con gran decisión esta orientación como alternativa al turismo de masas.

El turismo en España no puede seguir contentándose

con la obtención de ingresos netos anuales, ciertamente formidables, manteniendo una estructura en el sector que, aunque todavía sea una de las más eficaces del mundo, sigue anclada en un momento histórico ambientalmente muy diferente del actual.

En cuanto a las vías empresariales de participación, ante todo debe indicarse que las pequeñas y medianas empresas están obligadas a afrontar el cambio de marcos analógicos por esquemas digitales. Esto es algo ya no tan nuevo

que vienen haciendo eficazmente las grandes compañías.

Las vías de participación empresarial en el sector ambiental no pueden ser otras que las facilitadas por el desarrollo tecnológico.

En el mundo actual el flujo de información sustituye en gran parte a lo que, desde los comienzos del colonialismo, había venido siendo básicamente flujo de materia y, más recientemente, de energía.

La inversión de conocimiento está ya hecha en realidad, pero en gran medida

Los espacios naturales protegidos necesitan gran atención y ofrecen mucho trabajo que no debe ser canalizado sólo por las administraciones. Foto de una de las calderetas que forma el río Mundo, en Albacete, tras su nacimiento.

